

# **PLAN PARA EL FOMENTO DE LA CONVIVENCIA Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN EL COLEGIO PÚBLICO SAN ISIDRO**

## **ÍNDICE**

<b>1. EL CENTRO DOCENTE Y SU ENTORNO</b> .....	3
a. <u>El colegio</u> .....	3
b. <u>La localidad</u> .....	3
c. <u>El alumnado</u> .....	4
d. <u>Equipo docente</u> .....	4
e. <u>Espacios</u> .....	5
f. <u>Servicios complementarios</u> .....	6
<b>2. CONVIVENCIA EN EL CENTRO</b> .....	6
a. <u>Situación actual de la convivencia</u> .....	6
b. <u>Conflictos detectados en el colegio</u> .....	7
<b>3. DERECHOS Y DEBERES DE LOS ALUMNOS</b> .....	9
<b>4. DISTRIBUCIÓN DE COMPETENCIAS</b> .....	9
<b>5. CALIFICACIÓN DE LAS CONDUCTAS QUE PERTURBAN LA CONVIVENCIA Y TIPOS DE CORRECCIÓN.</b> .....	9
<b>6. ACTIVIDADES PARA LA MEJORA DE LA CONVIVENCIA EN EL CENTRO.</b> .....	10
<b>7. SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN DEL PRESENTE PLAN</b> .....	11
<b>8. <u>ANEXO: APUNTES PARA LA GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA EN EL AULA</u></b> .....	13

## 1. EL CENTRO DOCENTE Y SU ENTORNO

### a. El colegio

El colegio Público San Isidro está situado en la localidad de Medina de Pomar, en la Provincia de Burgos.

El colegio consta de tres edificios situados en la zona escolar, junto al I.E.S. “Castella Vétula”. En el curso escolar 2024/2025 nuestro centro cuenta con 7 aulas de Educación Infantil, 16 aulas de Educación Primaria y dos Aulas de Educación Especial.

A él asisten alumnos de todo el municipio, (formado por más de una treintena de localidades), así como las localidades de Villanueva la Lastra y de algunos pueblos de la Merindad de Montija. Al contar con las unidades de educación especial también asisten alumnos de localidades que no pertenecen al ámbito escolar de nuestro centro: Villarcayo, Quintana Martín Galíndez y Santa Cruz de Mena.

El horario del Centro para el alumnado es de jornada continua de 9 a 13 horas los meses de septiembre y de junio y de 9 a 14 horas de octubre a mayo.

### b. La localidad

Además del núcleo urbano, en el entorno de la localidad existen varias urbanizaciones de viviendas unifamiliares, cuyos alumnos acuden al centro en el transporte escolar en su mayor parte.

La población de Medina de Pomar es la más grande de la comarca. Ejerce un fuerte atractivo para las poblaciones del entorno y es su centro económico y comercial. La población del municipio es de unos 5.700 habitantes censados, de los que la inmensa mayoría residen en la localidad y urbanizaciones circundantes. En Medina de Pomar reside también un indeterminado número de personas no censadas en el municipio; unas veces su residencia es sólo temporal y en otros casos figuran en el censo de pueblos de otros municipios, aunque residan aquí todo el año.

El resto de las localidades del municipio están casi despobladas y aportan un escaso alumnado.

Todo el municipio es un enclave turístico de veraneo y de fines de semana; a Medina acuden muchas personas residentes en Vizcaya en las épocas y días de vacaciones.

Por su estructura, en Medina conviven el ambiente rural y urbano, con predominio de este último.

El comercio y los servicios son propios de una ciudad, pero muchos de sus habitantes tienen trabajo en el sector agrícola y ganadero en las localidades del entorno

La actividad económica del municipio se centra en el comercio, la construcción, pequeñas industrias y la agricultura. El nivel económico de la mayoría de las familias es medio.

### c. El alumnado



En el presente curso el número de alumnos matriculados es de 423. De ellos, 122 cursan la etapa de Educación Infantil, 292 la Educación Primaria y 9 alumnos asisten a las unidades de Educación Especial. Estas cifras varían constantemente puesto que hay movimiento continuo tanto de altas como de bajas a lo largo de todo el curso.

### d. Equipos docentes



La plantilla docente del colegio está formada en el curso 2024/25 por 38 maestros:

- 8 maestras de Educación Infantil.
- 19 maestros de Educación Primaria de los cuales algunos tiene doble perfil.
- 5 maestros especialistas que atienden áreas de E. Física, Inglés y Música.
- 4 maestros de atención a la diversidad: 1 PT ,1 AL y dos PT+AL
- 1 maestra de Religión.
- 1 maestra de Educación Compensatoria compartida con el IES Castella Vetula.

Además, como personal de apoyo, disponemos de:

- Un equipo de orientación escolar: psicopedagoga (cuatro días a la semana) y PSC (un día a la semana).
- Dos Ayudantes Técnicos Educativos con atención a tiempo completo.
- Una fisioterapeuta escolar compartida con el Colegio de Villarcayo.
- Una conserje.

#### e. Espacios



El colegio está ubicado en tres edificios.

El primero de ellos (Centro 1) tiene 13 aulas; aulas de Educación Compensatoria, P.T., A.L; 1 aula de música; sala de informática; dos aulas de usos múltiples, cocina, comedores, biblioteca, sala profesores, gimnasio, zona de oficinas y un patio amplio con tres pistas deportivas. En él están las aulas correspondientes a los niveles de que van desde segundo a sexto de Primaria.

El llamado Centro 2 está situado frente al anterior, separado por una carretera. Consta de 8 aulas, sala de informática, sala de profesores, biblioteca, aulas específicas y otras dependencias menores. Su patio está formado por una zona verde y una pista deportiva. En él están ubicadas las clases 1º de educación primaria, 8 unidades de E. Infantil y las dos aulas de Educación Especial.

En el interior del recinto del centro anterior está el llamado Centro 3 que consta de dos aulas 2 (una de ellas usada por las tardes por Autismo Burgos) otra aula para fisioterapia y un gimnasio.

#### f. Servicios complementarios

El colegio presta también los servicios de:

- Transporte escolar.
- Comedor escolar.
- Apertura de Centros antes del comienzo de la jornada escolar (Programa Madrugadores).

## 2. CONVIVENCIA EN EL CENTRO

Para hacer un estudio de la convivencia en el centro, hacemos 3 grupos de alumnos: alumnos de Educación Infantil, alumnos de 1º, 2º y 3º de E. Primaria, y alumnos de 4º, 5º y 6º de Primaria.

#### a. Situación actual de la convivencia

- En el primer grupo, (alumnos de Educación Infantil) por la edad y características de estos niños, la convivencia entre ellos es difícil debido al egocentrismo de los niños y a las escasas habilidades sociales que los niños han adquirido y desarrollado. Los conflictos que suelen surgir son momentáneos y fácilmente corregibles. Existe el niño pegón o abusón, los niños que utilizan la mano en lugar de la palabra y los que por su egocentrismo no respetan a los demás. Los conflictos suelen solucionarse de forma fácil con la intervención de las maestras o maestros.
- En el segundo grupo (6 a 9 años) la convivencia es bastante buena, aunque con algunas dificultades. En estas edades escasean los conflictos como tales, pero aparecen insultos, pequeñas peleas y faltas de respeto a los compañeros. Algunos alumnos muestran a veces desconsideraciones e insultos a otros compañeros, pero siempre en conflictos de escasa duración. Ya no suele haber berrinches, pero sigue habiendo niños abusones y algunas agresiones físicas de escasa

importancia. Generalmente los conflictos suelen producirse en los patios durante los recreos.

- En el tercer grupo (cursos 4º, 5º y 6º) aparecen ya los conflictos significativos. Hay conflictos de liderazgo, pandillas, líderes negativos y rivalidad niños – niñas. En algunos casos aparece ya una rebeldía contra las normas y desobediencia a los maestros. Aun así, hasta ahora los conflictos han sido de escasa consideración.

#### **b. Conflictos detectados en el colegio**



En el primer grupo de edades (3 – 6 años) los principales conflictos surgen en las filas de entrada y en las discusiones por la propiedad de objetos de juego. Estos niños dependen mucho de la opinión de los adultos y buscan pronto su ayuda. Algunas veces desembocan en pequeñas agresiones, provenientes, casi siempre, de una minoría de niños o niñas. Suelen solucionarse con la intervención de la maestra o maestro. El único problema es cuando familiares de los niños intervienen en alguno de estos conflictos, que en lugar de apagarlos los agrandan.

En el segundo grupo de edad (6 – 9 años) aparecen ya los primeros liderazgos y las exclusiones a determinados niños por parte de estos líderes (“*tú no juegas*”) y el seguimiento ciego por parte de los demás. Aparece también un cierto espíritu de competición y con ello algunos conflictos nuevos. Suelen ser pasajeros y no precisar intervención de personas adultas. Estos niños utilizan a menudo insultos y palabras malsonantes. Las agresiones se dan esporádicamente entre iguales y suelen ser muy cortas en tiempo. Los niños que las presencian no suelen animar a los contendientes ni separarlos.

Ante los adultos el alumno suele reconocer los hechos, intenta exponer los motivos que los causaron desde su punto de vista y rara vez continúa después de haber intervenido la maestra o el maestro.

No hay rivalidad niños- niñas ni exclusiones en razón del sexo. Tampoco hay exclusiones por el nivel de resultados académicos.

Se admite muy bien a extranjeros y las diferencias no suelen dar origen a discriminaciones significativas.

En el tercer grupo de edad hay ya mayor número de conflictos y estos son más difíciles de solucionar.

Algunos niños de estas edades, para relacionarse con otros niños lo hacen con violencia, abusando de su edad y fuerza y demostrando tiranía con los más pequeños o débiles. Son una minoría, pero generan un ambiente de confrontación y algunas peleas.

Los niños de esta edad utilizan en sus juegos y disputas palabras malsonantes, tacos e insultos de gran violencia verbal. Algunas veces contestan a los profesores y otras personas adultas con displicencia o malos modos, de forma parecida a como lo hacen con sus iguales.

No se han observado casos de acoso notable, si bien es verdad que a algunos niños con características diferentes se les insulta repetidamente con esa característica que les hace diferentes y por ello se sienten ofendidos y acomplejados

También debemos considerar la violencia verbal y física en los juegos: algunos lances del juego terminan en pelea o agresión verbal. Suele ser más corriente entre niños que entre niñas. No suelen durar mucho en el tiempo, pero son muy violentos. Los compañeros suelen tomar partido y jalean a uno de los contendientes, lo que hace más notable la pelea.

Y, por último, los conflictos generados por rebeldía. Unos pocos alumnos o alumnas ejercen un liderazgo negativo y se oponen a las normas, al profesorado y a los buenos hábitos y maneras. Es una situación muy poco frecuente, pero sí que se han dado algunos casos de desobediencia, de respuestas inadecuadas o protestas poco correctas ante algunas órdenes, preguntas o situaciones.

La llegada de alumnos extranjeros no ha supuesto discriminación ni ningún otro problema; antes bien, suelen ser recibidos de manera amigable e integrados muy rápidamente. Casi todos les brindan su ayuda y colaboración en el aprendizaje.

Por regla general se cumplen las normas dentro del colegio, pero los niños creen que lo que ocurra fuera del colegio no debe ser corregido por parte de los maestros. También aparecen a veces protestas por supuestas injusticias que sólo lo son desde su óptica y, otras veces, toman partido y defienden posturas y actitudes de algunos niños por un sentido equivocado del compañerismo.

### **3. DERECHOS Y DEBERES DE LOS ALUMNOS**



Este apartado se recoge en nuestro RRI en su punto 4. DERECHOS Y DEBERES DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA. En su apartado 4.7 Alumnado (página 34).

### **4. DISTRIBUCIÓN DE COMPETENCIAS**



Este apartado se recoge en nuestro RRI en el punto 3. ORGANIZACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA (página 9).

### **5. CALIFICACIÓN DE LAS CONDUCTAS QUE PERTURBAN LA CONVIVENCIA Y TIPOS DE CORRECCIÓN.**



Nuestro RRI recogen en el punto 5 capítulo VII: recursos, sanciones y competencias la calificación de las conductas que perturban la convivencia y tipos de corrección. Así mismo se establecen los criterios para la aplicación de las actuaciones correctoras (página 62).

## 6. ACTIVIDADES PARA LA MEJORA DE LA CONVIVENCIA EN EL CENTRO.

- a) Reforzar los contenidos de los temas transversales relacionadas con la convivencia, igualdad y respeto a las diferencias. **Responsables:** todos los maestros del Centro. **Temporalización:** a lo largo de todo el curso
- b) Detectar los conflictos que puedan existir dentro del grupo clase o de éstos con los alumnos de otros grupos. Ponerlos en conocimiento de los tutores y, si la gravedad lo aconsejase, comunicarlo por escrito al Jefe de Estudios. **Responsable** el propio Jefe de Estudios. **Temporalización** a lo largo de todo el curso.
- c) Implantar normas consensuadas sobre el comportamiento dentro de la clase y en los patios del recreo y un sistema de sanciones para aquellos alumnos que las infrinjan. **Responsables:** maestros del Centro. **Temporalización** a lo largo del mes septiembre
- d) Detectar los casos de acoso o intimidación entre iguales, si los hubiere, ponerlos en conocimiento inmediato de la jefatura de estudios y, previo consejo del equipo de orientación, tomar las medidas precisas para que cese ese hostigamiento. **Temporalización** a lo largo de todo el curso.
- e) Realizar una plantilla de documento en el que se comunique al jefe de estudios lo ocurrido para que se pueda informar a los padres con justeza de cualquier incidente contrario a la convivencia en el Centro. **Responsable:** coordinador de convivencia. **Temporalización:** en el primer mes del curso.
- f) Participar en el “**Plan Director**” con los alumnos de 5º y 6º.
- g) Colaborar con aquellos organismos que nos propongan actividades encaminadas a mejorar la convivencia en el Centro y por extensión en la sociedad en la que vivimos.

- h) Crear y favorecer la figura del maestro mediador, y posteriormente el alumno mediador (sobre todo en los recreos).
- i) Establecer un turno y uso de espacios en el recreo, especialmente para los campos de fútbol.
- j) Continuar con la actividad del “patio tranquilo” en el centro 1. Se ofrece un espacio en el hall y en el porche para aquellos alumnos que quieren realizar actividades más tranquilas (lectura, ajedrez, parchís, etc.) durante el periodo de recreo.
- k) Participar en el programa de “Educación Responsable” organizado por la Fundación Botín: durante el curso 24/25 y dos años más consecutivos el centro desarrollará el programa “Educación Responsable” para el desarrollo de la educación emocional, social y creatividad. Con este programa, trabajaremos la mejora del clima de convivencia en el Centro. A partir de recursos educativos en las distintas áreas curriculares trabajaremos con nuestros alumnos las habilidades sociales, la resolución de problemas de forma asertiva y el desarrollo del autocontrol entre otros.

La experiencia de años anteriores nos dice que casi todos los conflictos parten o implican a un reducido grupo de alumnos, casi siempre los mismos y que los maestros desde la tutoría solucionamos la mayor parte de los conflictos.

Los servicios complementarios atendidos por personal no docente son también una fuente de conflictos que llegan mediante partes a la Jefatura de Estudios o al Equipo Directivo.

## 7. SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN DEL PRESENTE PLAN

- Durante el primer trimestre del presente curso la comisión de conducta formada por maestros de los diferentes niveles propondrá al equipo directivo las modificaciones que fueren necesarias para adaptar este Plan a la realidad concreta.

- Al final de cada trimestre, la jefe de estudios, junto con la coordinadora de convivencia del Centro, elaborarán un informe sobre el estado de la convivencia, las conductas contrarias a la disciplina del centro y las medidas correctoras que se han adoptado y los resultados que con ellas se pretendían y si se han conseguido en todo o en parte. Dicho informe se presentará a la Comisión de Coordinación Pedagógica y en el Consejo Escolar.
- A lo largo del curso, se introducirá en la aplicación informática para la gestión de la convivencia escolar (CONV) la información relativa a las actuaciones de convivencia del presente curso teniendo en cuenta los periodos de validación. Así mismo dicha información se transmitirá a la Comisión de Coordinación Pedagógica
- De estos informes tendrá conocimiento la Comisión de Convivencia en sus reuniones ordinarias y en la de final de curso.

El presente PLAN DE CONVIVENCIA para el curso 2024-2025 se anexiona al RRI.

Medina de Pomar a 28 de octubre de 2024.

## 8. ANEXO: APUNTES PARA LA GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA EN EL AULA.



# APUNTES PARA LA GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA EN EL AULA



## ÍNDICE

### **1. Introducción**

### **2. Gestión del aula**

#### 2.1 Crear vínculos

#### 2.2 Crear un ambiente predecible y seguro.

##### 2.2.1 Cómo abordar la gestión de las normas.

##### 2.2.2 La gestión del aprendizaje.

### **3. La gestión de los conflictos.**

#### 3.1 Cómo gestionar los conflictos.

#### 3.2 Sobre la posibilidad de pedir ayuda de Jefatura de Estudios.

#### 3.3 Gestionar conflictos reiterados.

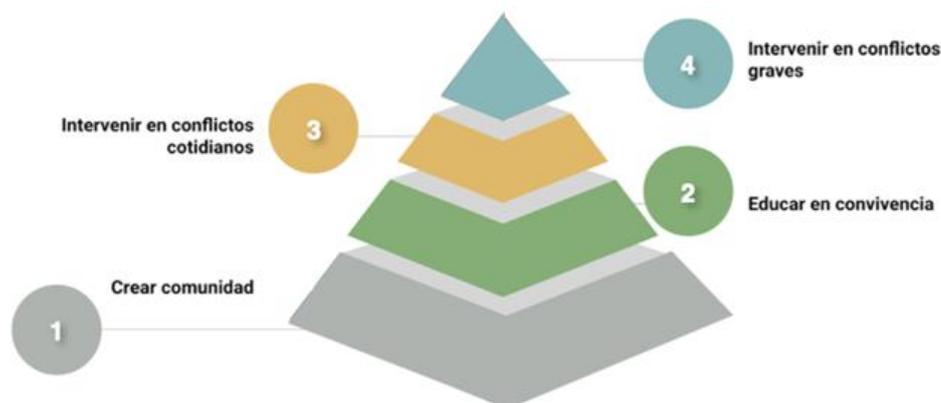
- Entrevista individual
- Conectar con la familia
- Derivación a su tutor o tutora, Jefatura, orientación o al equipo de convivencia

## 1. INTRODUCCIÓN

La convivencia es un eje central del trabajo que realizamos en nuestro centro. Debemos programar como un objetivo general conseguir que el CEIP San Isidro sea un entorno seguro para toda la comunidad educativa y especialmente para el alumnado, donde todo el mundo pueda sentir respeto, aprecio, valoración y pueda mantener relaciones saludables. Nos interesa que esas relaciones sean positivas en el entorno escolar real, pero también en el mundo virtual de las redes sociales. Para conseguir este objetivo general desplegamos dos grandes líneas de trabajo conectadas; la primera hace referencia a la mejora del clima del centro y del aula, al desarrollo del sentimiento de pertenencia y a la creación de vínculos en la comunidad educativa. La segunda se centra en el desarrollo de las competencias socioemocionales y por tanto en el aprendizaje de las relaciones humanas. Las claves de nuestro enfoque restaurativo de la convivencia son las siguientes:

- ⊕ Construimos la convivencia desde la participación de la comunidad educativa. **No trabajamos para el alumnado sino con el alumnado.**
- ⊕ Trabajamos la convivencia de forma explícita y planificada y manera transversal, desde la cultura del centro a las políticas del centro o el desarrollo de las asignaturas o la tutoría.
- ⊕ Centramos el foco en las relaciones interpersonales creando vínculos.
- ⊕ Los conflictos son inherentes a las relaciones humanas.
- ⊕ Un conflicto tiene un impacto en las personas y en la comunidad y es fundamental aprovechar esa circunstancia para aprender y reparar lo deteriorado.
- ⊕ **Las personas que hacen daño en una situación deben asumir la responsabilidad de reparar el daño que han causado.**

Podemos establecer cuatro niveles de intervención.



Para cada uno de ellos desplegamos estrategias y tiempos diferentes:

### **NIVEL 1: CREAR COMUNIDAD**

La base de la pirámide es el sector más amplio y donde ponemos más energía. Crear comunidad educativa es conseguir generar vínculos entre sus miembros. En la medida en que el alumnado de cada clase, o el profesorado, las familias o el personal no docente están más vinculados aumentan las posibilidades de contar con un entorno seguro y con relaciones saludables y disminuyen las de encontrarnos con situaciones de acoso o con relaciones de dominio y sumisión.

### **NIVEL 2: EDUCAR EN CONVIVENCIA**

La convivencia no solo es mejorar en el clima relacional del centro, sino que también debe ser objeto de aprendizaje y por tanto debe ser explicitada en términos de competencias a desarrollar y debe estar recogido en los documentos y programaciones de los departamentos. Cuando hablamos de aprender a convivir nos referimos a desarrollar la competencia clave personal, social y de aprender a aprender que puede desglosarse en cinco sub-competencias: autoconciencia, autogestión, conciencia de la otra persona, habilidades de relación y toma de decisiones responsables.

### **NIVEL 3. INTERVENIR EN CONFLICTOS CONTIDIANOS**

Los conflictos forman parte del día a día en un centro educativo y tenemos la oportunidad de aprender y enseñar a gestionarlos de forma positiva. Nos referimos a la posibilidad de que **las personas implicadas se sientan escuchadas, que quienes han causado daño puedan tomar conciencia del impacto de su conducta, asuman sus responsabilidades, reparen el daño causado y cambien su conducta**

para futuras ocasiones porque pueden anticipar las consecuencias de sus actos.

### **NIVEL 4. INTERVENIR EN CONFLICTOS GRAVES**

La gravedad de un conflicto viene dada por el número de personas implicadas y por el impacto que tiene en las personas que forman parte de la comunidad educativa. Estamos en la parte alta de la pirámide y afortunadamente a lo largo del curso hay muchos menos conflictos graves que conflictos cotidianos y por tanto las intervenciones son menos necesarias. En cualquier caso, el planteamiento es el mismo, dar protagonismo a las personas implicadas, reflexionar y reparar el daño causado

## **2. GESTIÓN DEL AULA**



### **2.1 CREAR VÍNCULOS**

La mejor inversión que podemos hacer para generar un buen clima de convivencia en nuestras aulas es dedicar un esfuerzo inicial y sostenido a lo largo del curso para generar vínculos con nuestro alumnado y potenciar los vínculos entre ellos.

Cuando hablamos de generar vínculos nos referimos a **conseguir que el aula cuente con un clima agradable**, donde todo el mundo se sienta respetado, valorado en su diversidad y se puedan mantener un nivel adecuado de confianza y comunicación. Crear vínculos con nuestro alumnado es establecer unas relaciones sanas de las que se pueda deducir que nuestro alumnado nos importa. Nos importa porque nos interesa, porque valoramos cómo son y ese interés hace referencia a su rol de estudiante, pero también a su bienestar como persona. En la medida que nos importe nuestro alumnado, estaremos más dispuestos a dar más oportunidades para aprender y aumentarán significativamente las posibilidades de que recibamos el mensaje de que nosotros también les importamos. Todos los estudios sobre excelencia docente, hacen referencia a que lo que más valora el alumnado en sus docentes es que sean personas a las que les importen sus estudiantes.

Cuando el profesorado muestra interés por su alumnado despliega numerosos recursos para que puedan aprender mejor y mejore su bienestar en el centro.

Si invertimos tiempo en conocerlos, en interesarnos por cómo están, qué les interesa o qué necesitan, estaremos creando vínculos más sólidos y tendremos muchas más probabilidades de gestionar positivamente los conflictos que surjan a lo largo del curso. Todos los docentes tenemos esta experiencia de alumnado que nos importa, pero no siempre la tenemos con todo el alumnado, solemos ser más selectivos y en función de cómo nos sentimos, o de nuestras ideas previas o construidas sobre el comportamiento del alumnado, centrar nuestro interés en una parte de la clase. Hay clases enteras o subgrupos dentro de una clase que tienen una actitud previa muy buena con el profesorado, pero hay otros muchos grupos que no muestran esta actitud de partida. Nuestro papel como docentes es ser conscientes de que podemos y debemos influir en ese clima y que nuestras acciones deben ser intencionales especialmente con los grupos y las personas que no tienen una actitud positiva hacia nuestras materias. Si somos capaces de crear vínculos positivos con cualquier estudiante independientemente de su inteligencia, capacidad, intereses o motivación, simplemente por el mero hecho de ser alumnado de nuestra clase conseguiremos crear vínculos fuertes en nuestras aulas. Para generar vínculos positivos nos tenemos que centrar tanto en la relación docente-alumno como en la relación estudiante-estudiante.

Parte de nuestras actuaciones deben centrarse en promover una relación positiva entre el alumnado. Crear vínculos disminuye la probabilidad de tener relaciones asimétricas entre iguales por exclusión, difamación, agresiones físicas o verbales o acoso sexual.

### 2.1.1 CÓMO GENERAR VÍNCULOS

Algunas ideas sobre cómo generar vínculos con nuestro alumnado:

 El primer punto es dedicar el primer día de clase a **conocer sus nombres**. Es fundamental que podamos dirigirnos a cada persona con su nombre. Esta tarea nos puede llevar tiempo en función de nuestra capacidad memorística y del número de grupos con los que trabajamos, pero debería ser un propósito de todo docente recordar el nombre de su alumnado en el menor tiempo posible y ayudar a que todo el alumnado conozca el nombre de sus compañeros.

 Invertir los primeros días en **conocernos**, en saber aspectos básicos sobre los intereses, los gustos, las experiencias previas, sus ideas sobre sí mismo como aprendices. Contamos con muchas actividades que tienen por objetivo que nos conozcamos y que vayamos superando y enriqueciendo

nuestras ideas previas iniciales. Todas estas actividades más o menos lúdicas deben respetar que cada persona comparta lo que quiera de sí misma y que quien lo haga reciba el respeto e interés de todo el grupo. Conocerse es una oportunidad para mostrarnos y que nuestro alumnado pueda aproximarse más a los docentes como personas.

 **Mostrar interés** por cómo están nuestros alumnos, por su proceso de aprendizaje, por las cosas que les interesan y dedicar cada cierto tiempo algunos minutos a formularnos preguntas sencillas a modo de check in para saber cómo vamos. Se puede vincular a los procesos de aprendizaje y nos puede servir como indicador del progreso de cada alumno o aprovecharlo para conocernos más.

 **Mostrar disponibilidad** para atender al alumnado cuando quiera hablar con nosotros. El tener una actitud de escucha facilita el mostrar interés por lo que nos cuentan y el mostrar disponibilidad transmite la misma idea.

## 2.2. CREAR UN AMBIENTE PREDECIBLE Y SEGURO

Gestionar el aula de forma adecuada también pasa por hacer del aula un espacio predecible y seguro para poder aprender. Cuando hablamos de predictibilidad y seguridad nos referimos a que el aula debe contar con un marco de seguridad normativa, todo el mundo debe tener claro lo que es aceptable dentro del aula y en el tiempo de clase y lo que no es aceptable y que si ocurren cosas que hacen daño a otras personas se van a tratar porque el bienestar de todo el grupo incluido el o la profesora es importante.



### 2.2.1. Cómo abordar la gestión de las normas



La mejor forma de hacer predecible un ambiente es dedicar un tiempo inicial para hablar e incluso decidir cómo vamos a gestionar la convivencia en el aula y dedicar tiempo a lo largo del curso no solo para hacer cumplir lo comprometido sino para evaluar lo que más nos cuesta y cómo mejorar. Las normas de aula deben hacer referencia a las cuestiones más básicas e importantes que todas las personas debemos cumplir porque entendemos que no cumplirlas tiene un impacto negativo en otras personas. El mero hecho de conocer las normas no suele ser suficiente para cumplirlas de forma automática por esto debemos hacer de la creación de normas un proceso de reflexión y por tanto de aprendizaje y también se debe hacer un esfuerzo por incluir este proceso al inicio del curso y a lo largo del curso escolar como evaluación formativa y supervisión.

Las normas deben centrarse en las necesidades de nuestro alumnado y en las nuestras y deben establecer pautas para que esas necesidades sean cubiertas. ¿Qué necesitas para sentir comodidad en clase y aprender lo más posible? Es una pregunta que puede ponernos en contacto con medidas o soluciones que nos ayuden a conseguir este objetivo en el aula. Hacernos esta pregunta es contar con los puntos de vista de todo el alumnado y construir un marco normativo pensado y reflexionado por todo el grupo y para todo el grupo. Las respuestas a la pregunta estarán relacionadas con:

- La calidad de las relaciones humanas.
- El cuidado del material y de las cosas de cada persona.
- El ambiente de trabajo en la clase.

A la hora de establecer normas en clase es probable que los alumnos no piensen en la asistencia o la puntualidad porque serán circunstancias de personas más concretas o que no se les ocurra el tema de la salud e higiene en el aula.

Una vez establecidas sus necesidades pensemos conjuntamente qué compromisos vamos a adquirir para que se atiendan dichas necesidades y cómo vamos a proceder cuando se incumplan las normas

que nos hemos dado. La idea es que el incumplimiento no suponga que tengamos de partir de cero para mostrar que eso es importante porque previamente ya lo hemos ido hablando o supervisando y que incumplir una norma no suponga la exclusión del estudiante de la clase ya que necesita aprender a hacerlo bien y sacarle del aula no busca la reparación ni ofrece un buen modelo de cómo debe hacerse.

**El incumplimiento necesita reconocimiento, reflexión y compromiso y quien más dificultades tiene para cuidar a otras personas necesita más de esas tres cosas.** Excluir solo beneficia al resto del grupo que se quita temporalmente un problema de encima, pero estigmatiza y no mejora el clima de la clase ni es una fuente de aprendizaje para quien es excluido.

Los compromisos se construyen desde las necesidades y deben estar presentes en la reflexión sobre cómo van las cosas o sobre la marcha de la clase: puede escribirse en un cartel o repasar cómo van las cosas de vez en cuando para saber que le cuesta más al grupo y de qué manera se puede ir mejorando. Ningún problema importante debe quedar impune, porque habrá personas que resulten dañadas y queremos transmitir la idea clara de que eso no es tolerable en nuestro colegio y cualquier daño, por tanto, debe ser reparado.

*Gestionar el aula es regular nuestra conducta analizando si las cosas que ocurren en el aula están atendiendo a nuestras necesidades como estudiante o docentes.*

### 2.2.2. La gestión del aprendizaje

Como docentes somos responsables de la propuesta pedagógica que llevamos a nuestra clase. Hay muchas posibilidades de trabajo en el aula, pero las diferentes propuestas pueden tener un impacto diferente sobre el clima de la clase. Algunos aspectos de nuestras propuestas pedagógicas que pueden beneficiar la gestión del aula son:



**Establecer rutinas.** Pensar en un ambiente predecible es saber qué ocurre cada día en el aula y en el orden en que ocurre. Una de las rutinas que se podrían incorporar es la anticipación de las cosas que vamos a hacer tanto a lo largo de la jornada como dentro de cada una de las sesiones. Dedicar un tiempo a contar lo que vamos a hacer no solo beneficia al alumnado TEA, sino que es beneficioso para el resto del alumnado. Pero las rutinas van más allá de la anticipación, podemos

establecer tiempos para hacer, para pensar y para evaluar en cada clase y que el alumnado sepa qué es lo que va a ocurrir cada día porque seguimos unas rutinas predecibles.



**Dejar claro qué queremos que aprendan.** Explicitar las expectativas que tenemos sobre el aprendizaje de nuestro alumnado les sitúa en un punto diferente con respecto a lo que se hace en el aula. Si como estudiantes sabemos lo que se espera de nosotros y que las actividades que se hacen en el aula buscan alcanzar ese objetivo es más fácil que nos enganchemos con lo que se propone en clase.



**Limitar los tiempos de explicación a la capacidad del grupo.** La capacidad de atención del alumnado es muy variable, como la de cualquier persona, de modo que tenemos que tener en cuenta que las explicaciones deben ocupar un tiempo limitado. Si tenemos que ofrecer información imprescindible podemos recurrir a diferentes fuentes auditivas, visuales o manipulativas y no ser la única fuente de información de modo que el rol en el que situemos al alumnado sea un rol de recepción.



**Promover un papel activo del alumnado en el aprendizaje.** Todo lo que aporte actividad en el alumnado es más sostenible para alumnos que pasan cinco horas prestando atención a diferentes materias. Tomar decisiones sobre la profundidad con la que se aprende algo, elegir sistemas variados para recibir la información o sistemas de representación distintos para contar lo que has aprendido son buenos ejemplos aprendizaje.



**Contemplar la dimensión más social del aprendizaje.** Parte del aprendizaje es un proceso que se realiza en un ambiente social, estamos en un aula porque el aprendizaje se realiza junto a otras personas y podemos superar las visiones más individualistas del proceso de aprendizaje promoviendo las interacciones entre el alumnado. Contemplar diferentes puntos de vista, comprender otras formas de afrontar un problema, tener modelos positivos de aprendizaje y de comportamiento son algunas de las muchas aportaciones que podemos encontrar si promovemos **el aprendizaje colaborativo**. Trabajar en grupo puede ser una fuente de ruido para el aula, pero puede permitir que parte del alumnado se enganche en tareas bien organizadas que de otra forma no haría.



### **Considerar el error como una fuente de aprendizaje.**

Equivocarse forma parte del proceso de aprendizaje y el error debe ser contemplado como parte de este proceso. Conseguir un clima de respeto para que cualquier idea pueda expresarse sin miedo al rechazo o la risa de otras personas es un objetivo que incide positivamente sobre el clima del aula. El error pide una retroalimentación sobre cómo se hacen bien las cosas y esa evaluación formativa es imprescindible para que el alumnado se comprometa con el aprendizaje.



### **Atender a la diversidad del alumnado.**

Nuestras aulas son numerosas y son diversas y en ocasiones la disrupción tiene como causa la dificultad del alumnado para entender la propuesta que cada docente pone sobre la mesa. Pensar en diferentes niveles y capacidades o ritmos de aprendizaje nos tiene que ayudar a pensar en un repertorio amplio de actividades. Gestionar toda la diversidad de la clase para atender a lo que cada estudiante necesita es difícil, pero tenemos algunas oportunidades de hacerlo mejor en los grupos en los que se desdobra o en los que acuden especialistas de apoyo (compensatoria, PT, AL, etc.)



### **Tener expectativas altas sobre el alumnado.**

Si pensamos que todo el alumnado puede aprender desplegamos todos los recursos que estén a nuestra disposición para conseguir lo que esperamos de cada uno de ellos. El efecto pigmalión refleja que las expectativas que tengamos sobre un grupo, se traducen en mayor o menor acción para que se cumplan y en mejores o peores resultados. Esperar que todo el mundo puede aprender es transmitir esta idea al alumnado y comenzar a cambiar su autoconcepto como estudiante.

## **3. LA GESTIÓN DE LOS CONFLICTOS**

Si hemos creado los vínculos con la clase y hemos puesto energía en establecer un ambiente de trabajo y convivencia seguro y predecible hemos recorrido gran parte del camino y hemos disminuido la posibilidad de tener conflictos en el aula. No obstante, tenemos que saber que los conflictos son inherentes a las relaciones humanas y que existan en la vida cotidiana de un centro forma parte de la vida y del proceso de aprendizaje social del alumnado, el reto será utilizar ese material inherente a las relaciones humanas para hacer de él una fuente de aprendizaje social.

### 3.1 Cómo gestionar los conflictos.

Todos los conflictos atraviesan diferentes fases, hay necesidades no atendidas, acontecimientos que los desencadenan y estimulantes o atenuantes de su estallido.

Como docentes tenemos que ser conscientes de que nuestras emociones y percepciones sobre los conflictos que vivimos y sobre los que intervenimos pueden ser gestionados de forma que se escalen o se desescalen.

En términos generales escalamos un conflicto si planteamos la situación en términos de yo gano y tu pierdes, de un pulso que quizá ganemos en un primer momento pero que nos puede hacer perder el respeto y aprecio de la clase.

Escalamos un conflicto cuando:

- Gritamos a las personas que tenemos delante.
- Les insultamos.
- Les ridiculizamos o ironizamos en público sobre su comportamiento.
- Les soltamos un sermón sobre lo que está bien y lo que está mal.
- Nos situamos por encima.

La respuesta de alguien que se siente atacado puede ser de enfrentamiento, o de sumisión con rencor. Ambas situaciones deterioran los vínculos y la relación y crean un mal ambiente en la clase. Además, cualquier enfrentamiento competitivo (yo gano, tu pierdes) con un alumno o alumna delante del resto de la clase puede hacer que pierdas el aprecio y el respeto del resto de la clase. Para evitar escalar un conflicto necesitamos gestionar adecuadamente nuestra rabia y frustración con lo que está pasando, comunicarlo de forma contundente pero asertiva, enmarcándolo en un contexto de algo me molesta y necesito que se solucione, no de yo quiero estar bien y tú vas a perder. Si algo puntual de lo que está ocurriendo nos sienta mal podemos:

**Expresarlo en primera persona del singular**

dando la información necesaria para que sepan quienes están delante cómo me afecta a mi lo que está pasando, qué hace que me afecte y lo que necesito. Si el vínculo previo está creado, el mensaje será mucho más eficaz.

**Cambiar el contexto en el que se está produciendo la situación.**

Nos referimos a cambiar de actividad o de agrupamiento o incluso de espacio (permitiendo salir o salir nosotros si el aula puede quedar atendida por otro adulto en ese momento). Muchas veces

**Utiliza claves no**

**verbales de llamada de**

**atención.**

Movernos por el espacio de la clase nos permite hacer una mejor supervisión de la convivencia y del aprendizaje, si surge algún problema podemos utilizar lo que se denomina **invasión de territorio** que no es otra cosa que ponernos cerca de la persona que está molestando sin necesidad de interrumpir lo que estamos contando. La **mirada severa** también es una opción que utilizamos con frecuencia.

Si utilizas un **castigo o una**

**sanción da explicaciones,** di el

sentido que tiene y qué esperas que pase la próxima vez. Intenta que sea proporcional a lo que quieres sancionar y busca que sea algo justo. Es importante que una clase perciba como justas las medidas que tomamos y que no se asocien a favoritismos o a que alguien nos cae mal o no nos interesa.

**Discriminar lo importante de lo no importante.** Muchas veces si el problema no es importante podemos obviarlo para no tener a toda la clase pendiente de lo que ocurre y para no dar atención a algo que va a dejar de ocurrir en breve.

**En la medida de lo posible evita el castigo colectivo.** Por la misma idea de justicia que mencionamos anteriormente el castigo colectivo no discrimina y puede crear un mal ambiente entre quienes sí cumplen las normas o trabajan adecuadamente.



### 3.2 Sobre la posibilidad de pedir ayuda a Jefatura de estudios

**Gestionar pequeños conflictos con la ayuda de Jefatura es una solución negativa para la Jefatura de estudios que se satura y es negativa para la autoridad del docente** en la medida en que su alumnado detecta que solo con ayuda puede gestionar situaciones de disrupción. Tirar un bolígrafo, hablar con la compañera, hacer algún comentario jocosos, no trabajar, no traer material... no deben ser situaciones que tenga que resolver la Jefatura de estudios.

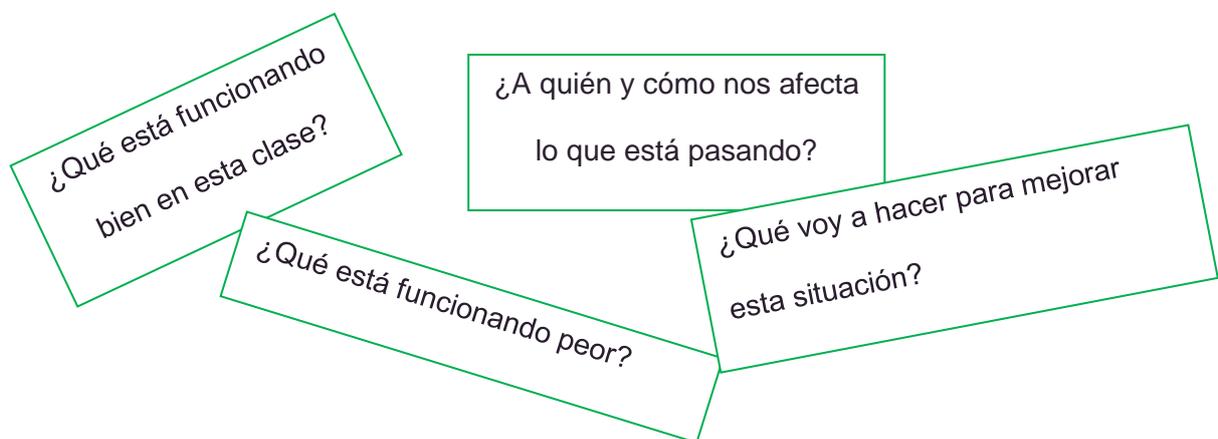
Si hemos creado vínculos, si hemos establecido normas consensuadas de funcionamiento, si ocupamos nuestro espacio en el aula y utilizamos nuestros recursos para gestionar las situaciones cotidianas no necesitamos acudir a la Jefatura de estudios para reclamar la autoridad que no tenemos. Escribir un parte puede ser una buena manera de comunicar a Jefatura una situación, pero si la situación que queremos abordar se produce en el aula, el parte no nos resuelve el problema, y debe ser en el contexto de la clase donde se actúe para evitar esas situaciones en el futuro.

### 3.3. Gestionar conflictos reiterados

En ocasiones, las circunstancias que dan origen a los conflictos se mantienen en el tiempo, y por tanto las necesidades del alumnado o del profesorado siguen sin estar satisfechas y el conflicto se hace crónico. En estos casos los recursos que utilizamos para gestionar el grupo dentro del aula pueden ser insuficientes y tenemos que recurrir a otras estrategias que nos pueden llevar un poco más de tiempo pero que nos pueden ahorrar mucho tiempo en el futuro.

**Círculo con la clase** En ocasiones lo que hace que la clase no funcione no es tanto el comportamiento individual de una persona como la falta de trabajo y compromiso de gran parte del grupo. Poner al grupo a pensar sobre lo que hace que la clase no funcione puede ser una buena solución. La idea es escuchar el punto de vista de cada persona que forma parte del grupo, tomar

conciencia de cómo nos afecta esta circunstancia y buscar soluciones conjuntas para aumentar el compromiso de todo el grupo. Si sabemos hacer un círculo podemos utilizar preguntas como:



En caso, de que no sepamos hacer un círculo podemos pedir ayuda al tutor o tutora, equipo de orientación, Jefatura de estudios o a la coordinadora de convivencia.

- **Entrevista individual**  

Cuando una situación se repite en el tiempo podemos sacar al alumno con el que tenemos problema y hacer una entrevista individual. La idea de este tipo de entrevistas no es reunirse para echarle una bronca en privado, sino tener un encuentro para escucharle y para hablar. Si hacemos una entrevista de este tipo podemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Encuadrar la entrevista en el marco de que *“tenemos un problema que quiero que se resuelva y necesitamos hacerlo juntos”*.
- Comenzar escuchando su versión sobre lo que ocurre. Podemos utilizar algunas preguntas: *“¿Cómo estás en clase?, ¿qué estás buscando?, ¿A quién afecta lo que haces?, ¿De qué manera afecta a esas personas?”*
- Puedes hablar de ti, como profesor, de cómo te sientes con esa persona en clase y de cómo te afecta lo que hace.
- Podéis hablar de lo que necesita para aprender y estar bien en clase y tú puedes hablar de lo que tú necesitas para trabajar a gusto en esa clase.
- Podéis explorar lo que cada cual está dispuesto a hacer para mejorar la situación e incluso llegar a algún tipo de acuerdo si fuera necesario.
- Puedes mostrar tu agradecimiento. La clave, más allá de las secuencias que sigas en la entrevista es que tengas una actitud de escuchar otro punto de vista, de expresar el tuyo y de buscar una solución conjunta.

- **Conectar con la familia**  

En el colegio tenemos alumnos cuyas familias apoyan y cuidan de sus hijos de una manera responsable, de modo que cuando un docente se pone en contacto con ellas, la autoridad familiar se suma a la autoridad del docente y esto tiene un efecto muy positivo sobre nuestros estudiantes. Desgraciadamente no todas las familias juegan este papel de acompañamiento con sus hijos y resulta mucho más difícil establecer esta colaboración que buscamos contando con su ayuda. Desde este punto de vista, antes de contactar con una familia debemos saber qué buscamos y cómo plantear la comunicación para que podamos contar con su colaboración. Si una familia recibe un mensaje incendiario de un docente, que actúa en caliente después inmediatamente después de un conflicto con un estudiante, la receptividad que muestra esa familia para colaborar con el docente es reducida. Resulta más interesante que nos enfriemos y que contactemos con la familia con la calma necesaria para plantear la situación que nos incomoda. En esa conversación podemos hablar de las circunstancias que vemos, distinguiendo bien entre las conductas del estudiante y el propio estudiante (a ninguna familia le gusta que etiqueten a su hijo con la idea de que su hijo es malo). Están mucho más dispuestos a aceptar que lo que hace su hijo está mal si les explicamos cómo afecta el comportamiento de su hijo en el centro, qué necesitamos de su hijo y de ellos como familia.

La comunicación por escrito también puede ser interesante, pero de nuevo tenemos que pensar cuál es el objetivo de la comunicación: si mostrar un hecho, una preocupación, un interés, buscar una solución o desahogarnos. Evidentemente, si queremos que la familia conozca y busquemos soluciones conjuntas el tono con el que escribamos debe responder a este objetivo.

- **Derivación a su tutor o tutora, Jefatura, orientación o al equipo de convivencia**  

Cuando las situaciones son más graves o insistentes puede ser interesante recurrir a Jefatura u orientación o al equipo de convivencia para que nos echen una mano. En estas situaciones se tendrán entrevistas con los estudiantes y sus familias para tratar el tema con más profundidad y se hará un seguimiento del caso.